

recho para fijar los espacios y los tiempos en que puedan ejercer su poder, poner límites á su malicia, y detener su curso y efectos cuando lo juzga á propósito. Sin embargo, es cierto que los ángeles y los hombres han usado algunas veces del mismo poder, ligando á los demonios á determinados lugares, y deteniendo los progresos de su violencia. Pero jamas han podido ejercer sobre ellos este imperio por su propia virtud, sino obrando por orden de Dios y á nombre suyo: así redujo Rafael á Asmodeo; y el arcángel San Miguel en la disputa que tuvo con el diablo sobre el cuerpo de Moises no usó de otras armas que del nombre de Dios: *Imperat tibi Dominus* (1). En fin, los santos mártires, los santos confesores, y los exorcistas del clero á nombre de Jesucristo y por su virtud mandan á los demonios y limitan la extensión de su poder.

El lugar donde el demonio fué ligado y desterrado es el desierto del Egipto alto, pais arenoso, inculto, casi enteramente abandonado, seco y estéril, porque jamas llueve en él, ni el Nilo (2) puede regarle con sus aguas, por las montañas y la elevacion del terreno. San Gerónimo (3) dice, que está lleno de serpientes y bestias venenosas. Estos lugares espantosos hubieran permanecido eternamente en el olvido y en el horror, si no se hubiesen santificado por la mansion de un gran número de santos solitarios que han hecho venerables y célebres aquellos desiertos, y mudado su esterilidad y fealdad en un paraíso de delicias y en una tierra escogida, en la que Jesucristo hizo resplandecer los mas grandes y sensibles efectos de su gracia omnipotente. El demonio que habia establecido allí su imperio, habiendo sido desterrado de todas partes por la virtud de la cruz, se vió tambien forzado y vencido por la penitencia y austeridad de los antiguos solitarios. Este fué el campo de batalla en que los Antonios, los Pacomios, los Macarios, los Panucios y otros muchos combatieron y vencieron con frecuencia al demonio, que por su parte nunca habia manifestado mayor furor y obstinacion, que cuando defendia este lugar en que estaba atrincherado y fortificado.

No puede negarse la existencia de los demonios sin levantar uno sus ideas sobre las ruinas de todas las autoridades, y sin caer en la infinidad de dificultades que ofrecen muchos acontecimientos incontestables, que no hubieran existido sin intervencion de estos espíritus malignos.

Puede suceder que muchas veces se hayan atribuido algunas cosas al demonio en que no haya tenido parte, y se le haya dado un campo demasiado extenso á su operacion; pero estos diferentes errores confirman la verdad de donde han nacido, la existencia del demonio y su poder de danar á los hombres.

(1) *Epist. Judae. V. 9.*—(2) *Vide Herodot. lib. II. Diodor. l. II. Ptolem. Strabo, &c.*—(3) *Hieron. in Ezechiel. cap. 30.*

## DISERTACION

SOBRE LA CRONOLOGÍA

## DE LA HISTORIA DE TOBIAS.

Son muchas las variedades que hay sobre las épocas de la vida de los dos Tobías, padre é hijo, en los diferentes ejemplares latinos, griegos, hebreos, siriacos y árabes del libro que tiene su nombre.

Segun los ejemplares latinos, *Tobias*, el padre *tenia cincuenta y seis años cuando perdió la vista, y la recobró á los setenta. Despues que la recobró vivió cuarenta y dos años, y vió á los hijos de sus nietos. Y despues de haber vivido ciento dos años, murió y fué sepultado en Ninive. . . . Tobias el hijo, despues de la muerte de su madre salió de Ninive con su muger y sus hijos, y volvió á la casa de su suegro: vió á los hijos de sus hijos hasta la quinta generacion, y murió despues de haber cumplido noventa y nueve años, y sus hijos le sepultaron* (1).

Conforme á este texto dispone Calmet las épocas de la vida de los dos Tobías de la manera siguiente.

ANTES DE LA ERA  
GR. VULGAR.

743	Nacimiento de Tobias el padre, casi 22 años ántes de su cautividad.
723	Nacimiento de Tobias el hijo, casi 2 años ántes de su cautividad; era ya infante cuando los Israelitas estaban cautivos ( <i>Tob. iv. 21.</i> )
721	Toma de Samaria por Salmanasar: cautividad de los dos Tobías.
710	Muerte de Sennaquerib, sucesor de Salmanasar y padre de Asarhadon.
687	Tobias ciega á los 56 años de su edad.
683	Tobias recobra la vista cuatro años despues de haberla perdido. Tobias el hijo podia tener entónces 40 años; acababa de casarse con Sara.
641	Tobias muere á la edad de 102 años, 42 despues de haber recobrado la vista.
626	Toma de Ninive por Astinges y Nabopolassar.
624	Muerte de Tobias el hijo á la edad de 99 años, 59 despues de haber casado con Sara.
588	Jerusalem es tomada por Nabucodonosor: el temple quemado, y Judá llevado cautivo á Babilonia.

Sobre esto hay muchas dificultades que confiesa el mismo Calmet. 1.º Es cosa muy extraordinaria que en solo el intervalo de casi 60 años que habrian corrido desde el matrimonio del jóven Tobias hasta su muerte, haya él podido ver á los hijos de sus hijos hasta la quinta generacion. 2.º Segun los ejemplares latinos, *Tobias*

[1] *Tob. xiv. 1. et seqq.*

I.  
Cronología de la historia de los dos Tobías, propuesta por Calmet sobre laleccion de los ejemplares latinos.

II.  
Dificultades de este sistema.

el padre desde el tiempo de su curacion habla de las venganzas de Dios sobre Jerusalem como ejecutadas ya: *Jerusalem, ciudad de Dios, el Señor te ha castigado á causa de las obras de tus manos... Bendice al Dios de los siglos, á fin de que el restablezca en tí su tabernáculo, y restituya á tu seno todos los cautivos* (1); y al tiempo de su muerte añade: *Todo el país que ha estado desierto será poblado de nuevo, y la casa de Dios que ha sido quemada será reedificada de nuevo* (2). Pues conforme á las épocas que dan estos mismos ejemplares resulta que Tobías debía haber muerto mucho tiempo ántes de que las venganzas del Señor estallasen sobre Jerusalem; de manera que segun ellas Calmet creia que la ruina de Jerusalem por Nabucodonosor no acaeció sino casi cincuenta y tres años despues de la muerte de Tobías el padre, y 95 despues de su curacion.

Algunos intérpretes creen que los 99 años de la edad del joven Tobías no deben contarse sino despues de la muerte de su padre; ó que en las cinco generaciones de que se habla se debe comprender al mismo joven, y que el padre habló de la ruina de Jerusalem y del templo por espíritu de profecía. Calmet no insiste en la solución de la primera dificultad, pero sí acerca de la última: „Es necesario, dice, confesar que esta solución es un poco violenta. Nada se nota en el discurso de Tobías que favorezca esta interpretación. Hay en verdad en él una profecía, pero es relativa al restablecimiento del templo, y no á su ruina; y si el texto latino de la Escritura no hubiera marcado la muerte de Tobías algunos años mas ántes de lo que el órden de los tiempos parecia exigir, ¿á quién habria ocurrido semejante respuesta? Lo mas natural es reconocer alguna alteración en el número de los años de Tobías, ó decir conforme al texto griego que hay en él dos profecías, una de la destruccion, y otra del restablecimiento de Jerusalem y del templo, y que la Vulgata no ha expresado mas que la segunda (3).”

En efecto, el texto griego se explica así: *Nuestros hermanos serán dispersados sobre la tierra: arrojados de su excelente país: Jerusalem será despoblada, y la casa de Dios será incendiada, y permanecerá desierta hasta cierto tiempo, despues del cual el Señor tendrá compasion de ellos, y los restituirá á su país, y ellos reedificarán el templo* (4). Esto fué lo que dijo Tobías al tiempo de su muerte, segun los ejemplares griegos; véamos ahora lo que dijo segun los mismos al tiempo de su curacion: *Jerusalem, ciudad del Santo, él te castigará á causa de las obras de tus hijos, y despues tendrá piedad de los hijos de los justos... Bendice al rey de los siglos para que se restablezca en tí su tabernáculo, y que llene de gusto en medio de tí á los que estaban cautivos* (5).

A esto es necesario añadir que los mismos ejemplares griegos señalan así las épocas de la vida de los dos Tobías. *Tobías el padre tenia cincuenta y ocho años (ú ochenta y ocho) cuando perdió la vista, y la recobró ocho años despues... Llegó á una gran vejez, y llamó á su hijo y á los hijos de su hijo, y despues de haberles hablado... espiró á la edad de ciento cincuenta y ocho años*

[1] *Tob.* xiv. 11. 12.—[2] *Ibid.* xiv. 7.—[3] Comentario de Calmet sobre el libro de Tobías, xiv. 7.—[4] *Tob.* xiv. 4. 5.—[5] *Ibid.* xiv. 9. 10.

III.  
Leccion de los ejemplares griegos. Cronologia fundada sobre ella.

(1). *Tobías* el hijo, despues de la muerte de su madre *salió* de Nínive con su muger y sus hijos, y volvió á casa de su suegro. Envejeció con honor.... y murió de edad de ciento veinte y siete años (2).

Siguiendo este texto se podria disponer la cronología de la historia de los dos Tobías, así:

## ANTES DE LA ERA

## CL. VULGAR.

791	Nacimiento de Tobías el padre, casi 70 años ántes de su cautividad.
733	Nacimiento de Tobías el hijo, casi 12 años ántes su cautividad.
721	Toma de Samaria por Salmansar - cautividad de los Tobías.
710	Muerte de Sennacherib, sucesor de Salmansar y padre de Asarhaddon.
703	Tobías ciega á los 88 años de su edad.
695	Tobías recobra la vista ocho años despues de haberla perdido. Tobías el hijo podia tener entonces casi 38 años, y acababa de casarse con Sara.
633	Tobías el padre, muere á la edad de 158 años, casi 62 despues de haber recobrado la vista.
613	Toma de Nínive por Astiages y Nabopolassar. Véase en esto la <i>Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judá</i> .
606.	Muerte de Tobías el hijo á la edad de 127 años, 89 despues que habia casado con Sara.
588	Jerusalem es tomada por Nabucodonosor, el templo incendiado, y Judá llevado cautivo á Babilonia.

Por esta cronología se ve que en lugar de los 99 años que los ejemplares latinos dan al joven Tobías se le podrian dar 89, que se contarian desde su matrimonio ó despues de la curacion de su padre, y que en lugar de los cuarenta y dos años que los ejemplares latinos cuentan despues de la curacion de Tobías hasta su muerte, se podrian contar casi sesenta y dos; se ve que la leccion del manuscrito griego nombrado el manuscrito alejandrino, que da 88 años á Tobías el padre cuando perdió la vista, se combina con las otras épocas mejor que la leccion del griego de la edicion romana que no le da mas que 58 años.

La version siríaca impresa en la poliglota de Inglaterra, dice que Tobías el padre murió de ciento dos años; que cegó á la edad de cincuenta y ocho, y que estuvo siete años privado de la vista. La siríaca, citada en Fabian Justiniani, le da ciento treinta y dos años de vida, y dice que perdió la vista á la edad de ochenta y ocho, que estuvo siete ciego, y que vivió aun treinta y siete despues de su curacion. La version árabe, citada en el mismo autor, quiere que haya vivido 112 años, y que perdiese la vista á la edad de 60. El autor de la historia escolástica, le da tambien 112. Los textos hebreos de Fagio y de Munster, no señalan la edad entera de Tobías. El de Fagio dice únicamente conforme al texto griego de la edicion romana que tenia 53 años cuando perdió la vista.

En cuanto á Tobías el hijo, á quien la version latina parece no dar mas que noventa y nueve años, y á quien la griega da ciento veinte y siete, la siríaca le da ciento siete, la sinopsis de S. Atanasio, ciento dos, y la árabe no habla mas que de noventa y nueve. Los textos hebreos nada dicen de su edad.

„De todas estas variedades, dice Calmet (3), es fácil concluir que

(1) *Tob.* xiv. 2. 3. 11. La edicion romana lee 58. El manuscrito alejandrino lee 88.—(2) *Tob.* xiv. 12. 13. 14.—(3) Comentario sobre el libro de Tobías xiv. 1.

IV.  
Leccion del siríaco, del árabe y del hebreo.



la edad de Tobías (el padre, y lo mismo se puede decir del hijo) es un punto muy poco cierto, y que nada hay perfectamente uniforme sobre este artículo. Lo que sí parece muy seguro es que es muy difícil conciliar el texto de la Vulgata con la cronología que nosotros seguimos." Así se explica Calmet.

Por otra parte se remite á la cronología de la Biblia de Vitre, que es la que sigue el P. Carrières, y que será la que nosotros pondremos al margen de este libro. Ella supone que Tobías el padre tenía casi cuarenta y cuatro años cuando fué llevado cautivo el año 721 ántes de la era cristiana vulgar, que su hijo tenía casi 20, hacia el 705, cuando le envió á Rages, que Tobías el padre murió de edad de 102 años hacia el 665, y Tobías el hijo de 99 hacia el 626.

Este sistema está sujeto á las mismas dificultades que el de Calmet, y uno y otro están fundados sobre la leccion de los ejemplares latinos, y nos parece que respecto de estas cuestiones de cronología hay menos dificultades en la leccion de los ejemplares griegos.

VI.  
Exámen del cálculo propuesto por el R. P. Houbigant que abandona el griego por seguir á la Vulgata, que reclama en favor del griego.

Acaba de ver el lector lo que dijimos sobre este punto en la primera edicion: ahora es necesario responder á las objeciones del R. P. Houbigant, que á pesar de la estimacion que manifiesta á la version griega del libro de Tobías, la abandona en lo que concierne á la edad de ambos, y prefiere la leccion de la Vulgata.

Este docto crítico parte de un principio en el que estamos de acuerdo con él, y es que segun la relacion del último capítulo de la historia de Tobías: 1.º *Tobías el padre debe haber muerto ántes de la ruina de Nínive*, pues la anuncia. 2.º *Tobías el hijo debe haber muerto poco tiempo despues de esta revolucion*, pues en el texto griego se dice que ántes de morir supo esta noticia, y tuvo el gusto de ver esta revolucion; lo que parece suponer que acaeció poco tiempo ántes de su muerte.

Pues el P. Houbigant pretende que segun la version griega debe resultar que Tobías el padre habria sobrevivido á la ruina de Nínive, y que esta revolucion habia acaecido treinta años casi ántes de la muerte del hijo, esto podria ser suponiendo con el griego de la edicion romana, que Tobías el padre no tenía mas que cincuenta y ocho años cuando cegó; pero si se supone con el manuscrito alejandrino que entónces tenía ochenta y ocho, se adelantan treinta años la muerte del padre y la del hijo, y entónces la ruina de Nínive se encuentra poco despues de la muerte del padre, y bastante cerca de la del hijo; y esto es lo que se ve en el cálculo que hemos presentado.

De este modo respondemos á la dificultad que el P. Houbigant forma contra la version griega; pero él no responde á la dificultad que nos detiene en la Vulgata, y es que si Tobías el hijo no ha vivido mas que noventa y nueve años, es difícil, por no decir imposible, concebir cómo ha podido ver á los hijos de sus hijos hasta la quinta generacion. En efecto, el P. Houbigant supone que Tobías el padre podia tener casi veinte y siete años cuando fué llevado cautivo con su hijo, que ya habia nacido. Pues Tobías cegó á la edad de cincuenta y ocho años segun el griego, y de cincuenta y seis segun la Vulgata, y su hijo podia tener casi treinta y

dos años, ó treinta á lo ménos. Ocho años despues segun el griego, ó solamente cuatro segun la Vulgata, recobró Tobías el padre la vista, y su hijo acababa de casar con Sara; tenia pues este cuarenta, ó al ménos treinta y cinco años cuando comenzó á ver su primera generacion. A los cincuenta y cinco habria podido ver la segunda, á los sesenta la tercera, á los ochenta y cinco la cuarta, y apenas habria podido tocar la quinta á los noventa y nueve. Bien se conoce cuán estrecho está esto, pues es necesario suponer que sus hijos y sus nietos se fueron casando sucesivamente desde la edad de catorce ó quince años. En lugar de que suponiendo con la version griega que Tobías el hijo ha vivido hasta la edad de ciento veinte y siete años, habria podido ver su primera generacion á la edad de cuarenta, la segunda á los sesenta, la tercera á los ochenta, la cuarta á los cien, la quinta á los ciento veinte; y habria vivido siete años mas, dando veinte á cada generacion; y aun cuando se le diesen veinte y uno, habria llegado á su quinta generacion ántes de morir. Este cálculo parece seguramente mas ventajoso, y es de presumir que el R. P. Houbigant no percibió ni la ventaja de este, ni la dificultad del otro, pues nada dice sobre ello. Podrá objetarnos acaso, que esa quinta generacion no se menciona en la version griega; pero como está en la Vulgata, nos vemos obligados á buscar los medios para no excluirla.

Se preguntará: cómo los copistas han podido confundir en el texto original ó en las versiones *ciento dos con ciento cincuenta y ocho, y noventa y nueve con ciento veinte y siete*? Para entender esto es necesario considerar las mismas expresiones del texto. El griego dice de Tobías el padre: *Erat autem annorum centum quinquaginta octo, et sepelierunt eum honorifice*, y la Vulgata: *Complevis itaque annis centum duobus sepultus est honorifice*. Suponiendo que se hubiese omitido la palabra *quinguzinta* no habria quedado mas que *centum octo*, que se habria podido confundir con *centum duobus*, pues hay muchos ejemplares de números confundidos de este modo, ya por la semejanza de las palabras que los expresan, ya por la de las letras numerales de que se usa frecuentemente para abreviar la expresion. Del mismo modo respecto de Tobías el hijo se lee en el griego: *Et mortuus est annorum centum viginti septem*, y en la Vulgata: *Et completis annis nonaginta novem... sepelierunt eum*. Supongamos que se omitió *centum*, no debió quedar mas que *viginti septem*, que no pudiendo convenir á la vida de Tobías, se tomó por *nonaginta septem*, fácil de confundir despues con *nonaginta novem*. Sea lo que fuere, es evidente que los 127 años del griego convienen mucho mejor con la quinta generacion que se expresa en la Vulgata, por lo que esta misma reclama por los 127 que el griego da á Tobías el hijo, y estos por los 153 del padre, pues debia ser de mas edad que el hijo, y si este tenía 127 años á los 25 despues de la muerte de su padre, tenía los 102 cuando este murió, y el padre debia tener mas de 102; pudiendo pues ser su edad los 153 que el griego le da.

El P. Houbigant pretende justificar su cálculo con la cronología sagrada y profana. Por su parte todo se reduce á demostrar que segun una y otra la ruina de Nínive debió acaecer entre la muerte

VII.  
Exámen de las pruebas alegadas por

el R. P. Houbigant, y primero de la que toma de la historia santa.

te de los dos Tobías, es decir, despues de la muerte del padre, y antes de la del hijo. Acabamos de ver que así se coloca en el cálculo que hemos seguido, y así respecto de esto ninguna ventaja tiene el cálculo de la Vulgata seguido por el P. Houbigant sobre el de la version griega que nos ha parecido preferible.

En cuanto á la historia santa el P. Houbigant prueba muy bien que la ruina de Ninive debió suceder bajo el reinado de Josías, que duró treinta y un años, y supone que fué hacia el décimo octavo. Nosotros creemos haber probado en la Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit que fué hacia el vigésimo octavo, esto es, el año 613 ántes de la era vulgar; pero nuestro cálculo sobre los años de los dos Tobías no sufre esto, y por el contrario es mas ventajoso, porque la ruina de Ninive está mas distante de la muerte del padre y mas cercana á la del hijo, como se ve en nuestra tabla. El cálculo del P. Houbigant pone veinte y tres años de distancia entre la muerte de Tobías y la ruina de Ninive. Si poniamos la ruina de Ninive en el décimo octavo año de Josías, 623 ántes de la era vulgar, no habria mas que diez años de distancia entre la muerte de Tobías y esta revolucion, segun nuestro cálculo; mas atrasándolas hasta 613, la distancia es entónces de veinte años. Segun el cálculo del P. Houbigant la ruina de Ninive debió acaecer precisamente en el último año de Tobías el hijo, y estos dos sucesos se encuentran entónces muy vecinos, y se tocan de muy cerca. Si colocáramos la ruina de Ninive en 623, la distancia entre esta revolucion y la muerte de Tobías seria de diez y siete años; podria decirse que esto era mucho; mas atrasándola hasta 613, la distancia no es grande, pues es solo de siete años.

VIII.  
Exámen de la prueba que el R. P. Houbigant pretende sacar de la historia de los Asirios.

El P. Houbigant se vale despues de la cronología profana, y considera la de los Asirios y Medos. Mas como tiene fijada la ruina de Ninive al año décimo octavo del reinado de Josías, acomoda la cronología de estos dos pueblos de modo, que venga á caer dicha ruina en aquella época. Así es que en la cronología de los Asirios supone que no hubo mas que 86 años entre la muerte de Sennaquerib y la ruina de Ninive, porque atrasando un año aquella, no se cuentan mas que 86 desde ella hasta el décimo octavo año de Josías. Pero para lograr este número, no dá á Assaradon mas que 39, y nosotros hemos creído que se le deben dar 43; en seguida coloca los 20 años de Saosduquin; despues reduce los 22 del reinado de Quiniladano, que no parece haber tenido 22 hasta la rebelion de Nabopolassar y despues 12 hasta la ruina de Ninive. En este intervalo introduce el P. Houbigant el Sarac de Polyhistor, que otros creen ser el mismo Quiniladano, y le da arbitrariamente los cinco años que necesitaba para llegar á sus ochenta y seis. Mas nosotros cuando disertáramos sobre el tiempo de la historia de Judit, creimos que este intervalo era de 97 años, porque 43, 20, 22 y 12 suman 97; y como el P. Houbigant para verificar sus cálculos nos remite á su prefacio sobre la historia de Judit, nosotros remitiremos tambien á nuestra Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit todas las discusiones relativas á estas épocas. Nos bastará observar aqui que ya se ponga la ruina de Ninive en el décimo octavo, ya en el vigésimo octavo de Josías, caerá siempre entre la muerte de los dos Tobías, segun

nuestro cálculo; pero con mas ventajas, si como creemos se pone esa revolucion hacia el vigésimo octavo.

En cuanto á la cronología de los Medos, comienza el P. Houbigant por atribuir á Assaradon la expedicion que nosotros creemos que pertenece á su sucesor Saosduquin sobre el rey de los Medos que confiesa ser Fraortes, como hemos sostenido. Supone que esta expedicion, que nosotros hemos referido al año duodécimo de Saosduquin, se refiere al décimo octavo de Assaradon, lo cual la hace subir casi treinta y siete años. Suponiendo pues que fué diez y ocho años despues de la muerte de Sennaquerib, restan desde este hasta el décimo octavo del reinado de Josías sesenta y ocho, pues 18 y 63 hacen precisamente los 86 que él cuenta desde la muerte de Sennaquerib hasta la ruina de Ninive. Para tener este número de años, comienza por admitir despues de la muerte de Fraortes un interregno al que da arbitrariamente una duracion de veinte y siete años, que es puntualmente el número que necesitaba, pues tomando despues los cuarenta que se dan comúnmente á Ciaxara, no le falta mas que un año que será el primero de Astiages, y supone que en este mismo fué destruida Ninive, veinte y dos ó veinte y tres despues de la muerte de Tobías el padre. Creemos haber demostrado en la disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit, que mediaron cincuenta y cuatro años entre la muerte de Sennaquerib, y la derrota de Fraortes, y solo cuarenta y tres entre esta y la ruina de Ninive, y nos vemos obligados á remitirnos sobre esto á la repetida disertacion, suplicando á nuestros lectores observen que aun en esta hipótesis resulta la ruina de Ninive, veinte años por lo ménos despues de la muerte de Tobías el padre, y esperamos de su equidad que convendrán en que estos veinte años son preferibles á los veinte y dos ó veinte y tres del P. Houbigant. Habriamos apreciado poder adoptar el cálculo de este sabio intérprete, pero hemos explicado los motivos que nos detienen. La misma Vulgata reclama en favor de los años que se numeran en el griego; el del manuscrito alejandrino responde á la objecion del P. Houbigant, y las pruebas que este respetable sabio alega en su favor, no nos son contrarias; porque sea que se coloque la ruina de Ninive en el décimo octavo año de Josías, ó en el vigésimo octavo, siempre será despues de la muerte de Tobías el padre y ántes de la del hijo, aun segun el cálculo que formemos del griego.

IX.  
Exámen de la prueba que el P. Houbigant pretende sacar de la historia de los Medos. Con cision.